



Crónica | El plan se enseñan pautas de convivencia

El Concello habilitará un piso para formación familiar

En los programas de intervención de Servicios Sociais se atienden a 165 personas que pertenecen a 37 familias

Marga Mosteiro

SANTIAGO

■ El Ayuntamiento de Santiago tiene en marcha varios programas de intervención familiar y de inclusión social dirigidos a familias en situación o en riesgo de exclusión. El trabajo de las educadoras sociales se realiza directamente en las viviendas o, en el caso de charlas o seminarios, en los centros socioculturales de los barrios.

Con el fin de optimar recursos, el departamento de Servicios Sociais acondicionará un piso de titularidad municipal en Fontiñas para desarrollar los programas de formación familiar encaminados a corregir malos hábitos de conducta social, alimenticias, nutricionales o de convivencia. Los beneficiarios de estos programas sólo acudirían al piso para recibir la formación, pero seguirían viviendo en sus actuales residencias. En el piso también se ofrecerán charlas y se impartirán obradoiro para la vida diaria sobre asuntos vinculados al empleo, salud o educación e, incluso, se impartirán clases de apoyo escolar para aquellos niños o adolescentes que tengan algún retraso académico que les impida seguir el ritmo normal en los centros educativos.

En el piso, que lleva vacío algún tiempo, se instalará una cocina completa para impartir lecciones de cocina y, al mismo, pautas correctas de alimentación, nutrición y

de economía doméstica. Los participantes incluso podrán recibir consejos sobre aseo personal o acerca de revisiones médicas de acuerdo con la edad de los miembros del núcleo familiar.

Ayudas puntuales

En los programas municipales de intervención familiar participan actualmente 165 personas, de las que 86 son de diecisiete familias del colectivo gitano. Las 79 personas restantes forman parte de otras veinte familias. Algunos de estos usuarios están incluidos en varios programas de intervención familiar y de inclusión social de larga duración, pero otros sólo reciben ayuda temporal.

A los de este segundo grupo no se les enviaría al piso de formación, ya que el apoyo que precisan puede ofrecerse en el propio departamento y tiene una duración habitualmente reducida. En este grupo se atienden conflictos derivados de la adolescencia, absentismo escolar, problemáticas generadas por la incorporación de personas de la tercera edad al núcleo familiar o los derivados de una separación matrimonial.

Dentro de este grupo, a diferencia de la creencia general, hay familias tanto de escasos recursos económicos como de nivel medio y alto.

Adelaida Negreira, concejala de Servicios Sociais, destacó la colaboración de los centros educativos en esta labor de apoyo y de resolución de conflictos tanto por cuestiones puntuales como por malos hábitos de convivencia.

Una de las pautas de conducta que se pretende corregir desde los programas de Servicios Sociais es la costumbre de los miembros de los colectivos gitanos de no participar en las actividades culturales que se desarrollan en la ciudad. Negreira comentó que la intención es dar a conocer

la ciudad al colectivo gitano y, para ello, se puso en marcha el programa Descubre a túa cidade.

Dentro de éste se organizan tres visitas guiadas al parque de la Alameda, a la exposición Galicia Dixital y al Museo do Pobo Galego. Las

visitas se organizan para grupos pequeños, de dos o tres familias, y tienen como objetivo principal dar a conocer recursos de la ciudad a un colectivo que habitualmente no recurre a ello.

Además, estas visitas permiten, según comentó Adelaida Negreira, también que las personas del colectivo gitano «salgan de sus barrios y sean vistas» en otros puntos de la ciudad a lo que habitualmente no acuden por iniciativa propia.

Uno de los objetivos es que el colectivo gitano participe en actividades de la ciudad